

EL PLAN DE EDUCACIÓN

UNIDAD *ocho*

PRIMER AÑO

1 LITERATURA ESPAÑOLA DEL SIGLO XX

El impacto de la vanguardia, arte y guerra civil, arte y lucha contra la dictadura, el impacto de los medios de difusión masiva y las nuevas tecnologías de la comunicación en la lectura.

2 LA GENERACIÓN DEL 98

Principales figuras de esta generación.

3 GENERACIÓN DEL 27

La poética del 27.

4 LA LITERATURA DESPUÉS DE LA GUERRA CIVIL ESPAÑOLA

Principales figuras tras la cruenta guerra civil.

LIBROS RECOMENDADOS

1 LENGUAJE Y LITERATURA 1er. AÑO
De Rafael Francisco Góchez Fernández.

2 HISTORIAS DE LA LITERATURA UNIVERSAL
De Rafael Hernández R.

3 LETRAS I AÑO
De José Roberto Cea.

4 EDUCACIÓN ESTÉTICA I
De Luis Melgar Brizuela.

5 TEXTOS DIDÁCTICOS I
De Luis Melgar Brizuela.

Benjamín Prado

Una mirada a uno de los poetas contemporáneos más respetados de España y el mundo, a través de la visión de tres miembros del Taller de letras de la Universidad Evangélica de El Salvador (TLUEES)

PRIMER AÑO DE BACHILLERATO | España |



Leamos salvadoreños, un país que lee crece



“El tamaño de los países se mide por el tamaño de su cultura, no por el tamaño de su economía”. **B. Prado**

Hoy me he quedado despierta hasta el amanecer, el motivo: la recomendación de leer a Benjamín Prado, poeta y escritor español. Nace en Madrid, el año de 1961.

Una humeante taza de café, una lluvia que cae y música instrumental son mis testigos. Prado, suele ser de los autores que atrapan de principio a fin. Cuenta con una vasta escritura en géneros; poesía, cuento, ensayo y novela. Además, de ser columnista para el periódico español El País.

tenerlo en la mano, pero ese olor queda en la piel”. En ese caso y Prado lo hace muy bien, busca quedarse a través de las palabras, perpetuar en el tiempo, con un trabajo que trasciende por su calidad.

De su acervo literario resalta, la amistad con Joaquín Sabina, con quien en 2010 escribieron los versos que dan vida al álbum discográfico *Vinagre y rosas*, producción que obtuvo tres discos de platino y reconocimiento a nivel internacional.

UN ENCUENTRO CON BENJAMÍN PRADO

ASOMADO AL BALCÓN QUE SOY YO PORQUE TE AMO...

Asomado al balcón que soy yo porque te amo,
pasas por mis recuerdos
igual que se atraviesa una casa vacía.
Frente a mi soledad
se alza seriamente
un viejo panorama de edificios sin luna:
luces suaves
de esta madrugada
con gente triste y niebla en las glorietas.
Luces brillantes de la madrugada.

Te quedas en Madrid. A mí me esperan
casas cerca del mar,
ese cansancio azul de los hoteles,
los cuartos alquilados
donde alguien ha muerto alguna vez.
No pasarán,
los días,
tan despacio.

Pero vendrán las lluvias,
la nostalgia creciendo
como crece el amor en épocas de guerra.
Alguien recordará, seguramente,
el largo invierno del ochenta y seis.

> Karina Amaya / TLUEES-AULA ABIERTA

Siendo sincera y para llegar a Prado, - es un atrevimiento y un compromiso-. Su pluma lo amerita, hilvano mi mejor esfuerzo. Hoy, es un día que el Internet, se vuelve mi cómplice perfecto. Aunque reconozco, tengo deficiencias que ahora inquietan mi interés. Es un libro titulado *Siete maneras de decir manzana*, ensayo que habla cómo escribir poesía.

Sus inicios como poeta fue producto de conocer a Rafael Alberti, escritor español miembro de la Generación del 27, ubicado en lo que se conoce como la Edad de Plata de la literatura española, periodo comprendido de 1898 a 1936.

Prado manifiesta acerca de su poesía: “Rafael fue el principio de todo”. Además agrega: “el trabajo del poeta es parecido al trabajo del químico que inventa un perfume, huele una flor y quiere reproducirla a través de la química. Este mismo olor, no puede

Algunas de sus producciones en poesía son: *Un caso sencillo* (1986); *El corazón azul del alumbrado* (1990); *Asuntos personales* (1991); *Cobijo contra la tormenta* (1995) y *Todos nosotros* (1998). Ensayos: *Siete maneras de decir manzana* (2003) y *Los nombres de Antígona* (2001) *A la sombra del ángel* (13 años con Alberti) (2002), *Romper una canción* (2010). Entre otros.

Su obra ha sido traducida y publicada en deferentes países, entre los que destaca: Estados Unidos, Gran Bretaña, Francia, Alemania, Italia, Dinamarca, Bélgica, Grecia, Estonia, Letonia o Hungría, Argentina, Cuba, México, Perú y El Salvador.

Actualmente, es director de la revista literaria: *Cuadernos Hispanoamericanos*, fundada en 1948, y que tiene cobertura en Europa, Asia y América latina.

Junto a estas líneas un poema de su abanico de producción.



BENJAMÍN SABE A QUÉ SABE LA TILDE, EN LA PALABRA POESÍA

> **Wilfredo Arriola** / TLUEES-AULA ABIERTA

«Quien ha visto llegar una tormenta ya conoce mi vida», sentencia Benjamín Prado en su poema «Tormentas» de *Iceberg* poemario ganador del premio Ciudad de Melilla. (España).

Al hablar de la poesía de Prado pueden existir muchas maneras de nombrarlo, decir por ejemplo que es maestro en las anáforas como recurso en la de profundidad de sus poemas, decir por ejemplo que en sus títulos novelísticos incitan a querer leer sobre su obras: *Nunca le des la mano a un pistolero zurdo*, *Dónde crees que vas y quién te crees que eres*, aforismos que le dan nombre a su obras trazando una especie de misterio dentro de sus páginas, así como también en sus diferentes obras, (ensayos) *Siete maneras de decir manzana* y *Los nombres de Antígona*, (poemarios) *Ecuador*, *Iceberg* y su última publicación *Mara humana*, entre otras.

Tal como decía Vicente Huidobro «Por qué cantáis la rosa, ¡oh Poetas!, Hacedla florecer en el poema» frase que supo entender en su cabalidad, ya que a lo largo de sus poemas se pueden disfrutar las idealizaciones de las palabras «Las tormentas de arena/

sólo son el desierto que avanza hacia el desierto» o «Fuieste inmortal/ el tiempo que una ola/ tardó en borrar tus pasos sobre la playa». La manera moderna de escribir de Prado radica en una tendencia conversacionalista, con palabras o características propias de una conversación, haciendo que su obra sea digerible a la hora de leer, dejándonos en el paladar un sabor a vivencias escritas en el momento preciso. Y a manera que dijo la autora austriaca Ingeborg Bachmann «La tarea del poeta es, tan solo, no negar el dolor» Benjamín a entrado descalzo a ese sentir y más que a ese sentir nos ha regalado hasta hoy su verdad envuelta en sus letras, imposible negar la realidad cuando nos arranca suspiros entre sus versos. Interesante es la manera en la que utiliza sus tropos literarios, a pesar de que en muchas entrevistas ha dado por sentado que no pertenece a escuelas literarias y que su estilo es libre, se puede constatar mucho oficio en cada una de sus presentaciones escritas. Sus símbolos tienen la singularidad de tener un tiempo presente, de hablar con solvencia de temas de actualidad que son de

su interés, e intrigan a los demás, una de sus cartas de éxito en un presente tan competitivo en el mundo literario.

¿Definirlo? Lo que tiene respuesta deja de tener misterio. Benjamín tiene esa fantasía de hacernos esperar siempre algo, alguna idea que te haga pensar y rondar por tu cabeza, en su versatilidad es posible agrandar las palabras y colocarlas en un lugar reducido, quizás en un nuevo título de obra, quizás en un nuevo artículo, o en una entrevista hablando de lo que a él le apasiona, no lo sabemos. La vida de los escritores puede ser muy pública entre sus letras, pero muy hermética en su interior.

La utopía de los escritores es la lucha contra el silencio de la verdad, salirse de las palabras dichas, enfrentarse a cosas que nadie ha contado, hacer de la vida propia un testigo ante la página en blanco, dejar ver la luz entre la oscuridad, descubrir lo que nadie ha descubierto. Mucho han dicho escritores del pasado con una retórica confusa, poniendo las palabras en un laberinto que sólo los peritos en el área pueden saber, no obstante a eso el encargo de este poeta es hacer del saber un interés cultural.

UN ESCRITOR: BENJAMÍN PRADO

> **Néstor Moreno** / TLUEES-AULA ABIERTA

Cuando oí hablar de Benjamín Prado, de su trayectoria como escritor, se sembró en mí una curiosidad efervescente por leerle. Asomarse a un escritor siempre es una travesía. Es leerle despacio, y dejar que sus letras le hablen y platicuen a uno, así que he iniciado este diálogo con las letras de Benjamín Prado, lo estoy descubriendo en la poesía y en sus entrevista con diferentes medios de comunicación.

Verle tenue con vos firme dándole al entrevistador parte de él, en cada una de las fronteras que marcan sus letras. Incidido, por la necesidad de escribir, citando a *Marguerite Duras* «*Uno escribe para saber lo que diría si escribiese*», inicia a los 18 años sencillamente escribiendo. La labor de un poeta la compara como la labor de un joyero o químico, «*el cual, trata de representar por ejemplo el olor de una flor para que otros que no pueden obtener la flor la puedan sentir*». Es así la poesía de Benjamín Prado, una poesía que embarca al lector en una conversación dando y devolviendo el arte de volar en sus versos e identificarse con ellos.

Su poesía germina desde la influencia de muchos grandes poetas, y el escritor español lo llama: «*el monstruo de franke estain con un ojo de Lorca, un oído de Alberti, otro ojo de Neruda...*» estas influencias afirma Benjamín que es importante, porque para un

“El que consigue meter un montón de flores y sacar una gotita ese es el que consigue ser un gran poeta”.

poeta es decisiva la lectura todo estos escritores que se recogen para sacar, como en el perfume de la flor la esencia. «*El que consigue meter un motón de flores y sacar una gotita ese es el que consigue ser un gran poeta...*» Afirma el escritor. Es esa, disciplina de escritor que florece en la pluma de Benjamín, su poesía que enmarca realidad y encierra en un verso un cruce de páginas teñidas de experiencia.

«*el oficio y el entrenamiento, son los que hacen que exista el talento*» -afirmara el escritor español- nos muestra una comparación de cómo un jugador de fútbol tiene un talento especial, pero si no se entrena no funcionara. Benjamín recuerda y hace énfasis en que: «*la gimnasia del escritor es la lectura y por los mismos motivos, sino se entrena es difícil hacer un buen partido...*» Curioso será mencionar el escritorio que desborda de libros, y como de ellos nace la disciplina de una vida, recordar el poema de Benjamín *Conversación de la Isla*:

/Sigue en página 4

CONVERSACIÓN EN LA ISLA

> BENJAMÍN PRADO

-Escribir un poema es intentar desatarse,
adivinar en qué mano está la moneda
-dije yo-. Tú mirabas
el sol igual que un fuego encima de la isla
y yo dije: -La poesía empieza
cuando ya has olvidado qué es lo que te asustaba
pero aún tienes miedo.

Yo veía
las torres blancas. Tú dijiste: -Es raro,
nos gustaría huir
pero nadie nos sigue.

Junto al agua,
partiendo nuestras vidas,
cortándonos las manos al coger los cristales,
tú dijiste: -La poesía es todo
lo que hay entre un disparo y el animal herido.
Parecías
tan lejos, tan a salvo
de ti y de mí;
distinta igual que siempre,
rota y vuelta a armar de una manera nueva.

El sol se fue. La noche
se acercaba y yo dije: -¿Recuerdas que jugábamos
a poner nuestros años
al lado de la Historia? Por ejemplo:
aprobaste Latín y Armstrong llegó a la luna...
Y tú dijiste: -El fuego

de los días,
la suma

de las horas,
las letras de "Armstrong llegó a la luna"...
Estábamos tan solos,
tan cansados,
como perros perdidos en medio de la lluvia,
como hombres mirando la noche desde una casa vacía.

Vi las últimas luces de la costa y el cielo
extraño encima de la playa. -A veces
-dije- no hay más que eso
y algún sitio donde ir pero ningún sitio donde quedarte
y palabras que son las piezas del abismo
y recuerdos igual que disparos en una diana.

Luego llegó la luz, el ruido azul
de la mañana,
mientras tú decías:
-Te di mi corazón y quisiste mis sueños,
te di mis sueños pero quisiste mi esperanza.
y yo dije: -Sí, es eso. Eso es todo:
una sola mujer y un millón de maneras de perderla.
Me miraste. Dijiste: -¿Y después? Y yo dije:
-Nada. Después no hay nada.
Después de eso
tenemos que estar juntos para siempre.

Nos quedamos callados,
junto al agua,
mientras la luz rompía el orden de la noche,
mientras el mar se estrellaba contra los nombres de las ciudades.
Mirando el sol sobre las torres blancas.
Cada uno observando su corazón moverse
lo mismo que un pez rojo en la oscuridad de un río.

La sombra de las torres se parecía a mi vida.

Cada uno protegido por su propio dolor,
como ángeles mirando una tormenta desde el fondo del cielo.

De "Todos nosotros" 1998

Viene de página 3/

«-Escribir un poema es intentar desatarse,
adivinar en qué mano está la moneda
-dije yo-. Tú mirabas
el sol igual que un fuego encima de la isla
y yo dije: -La poesía empieza
cuando ya has olvidado qué es lo que te asustaba
pero aún tienes miedo...»

La poesía para el escritor: «es el origen de todo, es el palo
donde dan vuelta las demás cosas.» Es en su cuarto, donde
brotan los versos, donde la tinta se acobijada con el papel y
nacen las ideas de una novela, ensayo o artículo. Amante de
Bob Dylan. Amante de las letras. El escritor Benjamín Prado
nos da una lección grande acerca del oficio del escritor. Sólo
me recuerdo las palabras de mi maestro Mauricio Vallejo que
recita constantemente «disciplinado como un soldado, libre
como un gitano». Éstas serán para mí, las palabras que
encierran a Benjamín Prado disciplinado en su oficio como el
soldado y libre en sus letras como un buen gitano. Como
expuse antes, acercarse a un escritor siempre es una travesía,
un diálogo, un encuentro y espero seguir en este diálogo y
encuentro con las letras de Benjamín Prado.

Y todo vuelve
otra vez;
las palabras
llegan donde yo estoy;
son las palabras
perfectas,
las que tienen
mi propia forma,
ocupan cada hueco
y cierran cada herida.
Las palabras que valen para hacer estos versos
y sentarse a esperar que regresen los bárbaros.

(Fragmento de Roto)
De «Todos nosotros» 1988



SEGUNDO AÑO

1 LITERATURA
SALVADOREÑA

Sociedad y cultura en El Salvador durante la mitad del siglo XX.

Fundadores de la literatura salvadoreña.

Del costumbrismo al cuento fantástico.

Sociedad y cultura en El Salvador en la segunda mitad del siglo XX.

La generación de 1944. La generación comprometida.

La generación de la guerra civil y la cebolla púrpura.

Escritores de post guerra.

Escritores jóvenes de El Salvador.

LIBROS RECOMENDADOS

1 LENGUAJE Y LITERATURA 2do. AÑO

De Rafael Francisco Góchez Fernández.

2 HISTORIAS DE LA LITERATURA UNIVERSAL

De Rafael Hernández R.

3 LETRAS II AÑO

De José Roberto Cea.

4 EDUCACIÓN ESTÉTICA II

De Luis Melgar Brizuela.

5 TEXTOS DIDÁCTICOS II

De Luis Melgar Brizuela.



La aventura

> MARIO HERNÁNDEZ-AGUIRRE

A Magda

“Que si nouns espérons, c’est contre l’esperance”.

Nicolas Pavillon, Obispo de Alet, en “Carta a Antonio Arnauld”. Agosto 1664.

Para encontrar el número colocar seis dados en el cubilete, y se lanzan de un solo golpe sobre la mesa. Si solamente se tiene un dado, se lanza seis veces seguidas. Pero se puede intentar la suerte en un número de cifras o de tiros superiores o inferiores a seis. El uso del cubilete no es absolutamente necesario ni indispensable. Se pueden usar dados de marfil, de yeso, de plomo, de hueso, de madera, de plástico, como se prefiera. Cualquiera que sea su color, peso, forma, brillo, precio, el resultado será siempre el mismo. Con la mano izquierda o con la mano derecha, se descuelga el teléfono y se marca sobre el disco el número obtenido. Ese número posiblemente no será el bueno, y en ese caso hay que volver a colocar el teléfono en su receptor. Posiblemente el error está en cualquier nerviosismo insignificante de la mano que tiró los dados, o de alguna arruga en el tapete de la mesa; y es posible que los dados han sido lanzados en un momento que no es el exacto o haberse equivocado al formar el número en el teléfono. Hay que intentar de nuevo. Es posible que surjan numerosos fracasos. Pero hay que guardar las apariencias y jamás encolerizarse de colgar y descolgar el aparato telefónico con toda calma y compostura. A menos que el azar nos simplifique la búsqueda y que haga marcar el número de los bomberos, o de la morgue, o de la hora exacta, o de informaciones o de larga distancia, o de cualquier otro servicio público, no se debe estar completamente seguro que el número compuesto figura en la Lista Oficial de la Dirección General de Teléfonos. Las tonalidades como silbidos agudos, el raro trac-trac- que se escucha cuando llueve torrencialmente, la estática parecida a la de las radios, no son forzosamente índice de malos augurios. Los ruidos escuchados,

pueden ser falsos o puede uno equivocarse al juzgarlos. Por otra parte no hay que fiarse de los que falsean la voz aunque digan que se llaman González, o López o Martínez, y que pretenden afirmar que escuchan de buen gusto. Hay que exigir del interlocutor una prueba de buena fe, y si

duda en proporcionarla, de inmediato solicitar que le comunique al Gran Jefe. Si él se llama verdaderamente González, o López o Martínez, con seguridad que colgará, y probablemente antes va a pronunciar un insulto, ya que es casi seguro que se le ha sacado de la cama y se le ha interrumpido el sueño. Podría también suceder que el otro

se apresure a preguntar quién llama, entonces lo más conveniente es colgar inmediatamente y con toda tranquilidad; mas si llega el caso que el otro conteste diciendo que el Gran Jefe está de vacaciones, o en una sesión privada, o enfermo, o bien que no existe tal gran Jefe. Esos son los casos más difíciles. En fin, se debe esperar igualmente a que el otro consienta en poner la comunicación con el Gran Jefe, de alguna empresa de responsabilidad limitada, o de alguna organización filantrópica o de un club de coleccionadores de mariposas, en cuyo caso es conveniente y aconsejable solicitarle cualquier cosa antes de colgar. Todo eso no importa. Hay que volverse a armar de valor, voluntad y paciencia. Probablemente se estará obligado a componer decenas, centenas, millares de números, a tal grado se terminará por no abandonar nunca el teléfono. De mala gana, la mujer demandará el divorcio; le abandonarán los parientes, los hijos, los amigos, los sirviente. No importa. Se quedará solo. Solo. De todas maneras siempre se ha estado solo. La tierra va a continuar su curso alrededor del sol y la luna va a continuar girando al-

rededor de la tierra. Los torrentes, los ríos, los arroyos continuarán perdiéndose en el mar y la rosa de los vientos de reunir las aguas. Para ti, los años van a seguir pasando, se envejecerá, con todo y esperanza. Terminarás perdiendo los cabellos, los dientes, el apetito; pero conservando la seguridad de escuchar un día a Aquél al que se ha estado llamando sin tregua ni reposo —la voz extraña, la voz desconocida de Aquél que sabe que esperas, y que dirá: “Habla, te escucho”.

Ese día, tal vez, ese día se sabrá, al fin, lo que quiere decir hablar...

La tierra va a continuar su curso alrededor del sol y la luna va a continuar girando alrededor de la tierra. Los torrentes, los ríos, los arroyos continuarán...

Del infierno o del cielo

> MARIO HERNÁNDEZ-AGUIRRE

*A Christiane, la
pequeña hechicera
rubia de Lausanne*

En Verbel, diminuta ciudad llena de ruinas que se levanta con su curiosa arquitectura a orillas del Infipar, vivía un hombre en un viejo case- rón, construido sobre la ladera que domina el camino. Como todo el

resto de los vecinos, era un hombre absolutamente normal: cumplidor de sus deberes, observador de las jerarquías, y, tal vez, un poco misántropo. Silencioso. Durante el verano, cuando las aguas del río corren más limpi- das y el sol

dora los sembrados, murió Dionisia. La mu- jer que amaba. Se le vio entonces abandonarse a largos paseos a la orilla del río. Le prece- día su her- moso perro blanco que moviendo la cola, lo esperaba a la sombra de los ár- boles.

Los cam- pesinos se acostumbra- ron a encontrarlo a las más altas horas de la

noche, con una oscura y delgada capa protegién- dose de los vientos invernales; y, para todos los caminantes noctur- nos no era ninguna sor- presa contemplar la ven- tana iluminada en la cima de la cresta que domina el paisaje.

Al volver el verano, bajó al río, siempre acompa- ñado de su perro, y ha- bló al agua, al viento, al cielo y al infierno, con su bienamada.



Escuchó la sonrisa del río, que en esa época corre límpido y cristalino, y también a una alondra que cantó en los árboles.

Escuchó la sonrisa del río, que en esa época corre límpido y cristalino, y también a una alondra que cantó en los árboles cercanos.

Entonces la vio. Pasó su mano temblorosa sobre aquella hermosa cabelle-

ra oscura que tanto ha- bía amado, y, sumer- giendo sus ojos en los ojos de ella, quedó em- belesado por el canto de la alondra.

Cuando el canto cesó, sintió las manos cansa- das y un viento frío que venía del bosque.

Regresó, y todo en el pueblo había cambia- do: las gentes, las ca- sas, las calles, las to- rres.

Se acercó al jardín de la

Iglesia en don- de crecía la hierba y el musgo. En una plancha de mármol, ya as- tillada y rodea- da de espinos, contempló la escultura de Dionisia, re- presentando a Eva. En la mano derecha apoyaba la ca- beza, y con la otra tenía la manzana. En la mejilla izquier- da, se desliza- ba una lágrima. Sintió que ha- bían pasado

mil años entre su salida hacia el río y el regreso. De golpe se convirtió, entonces, en un mon- tón de cenizas que que- daron frente al mármol

y los espi- nos.

El perro blanco, sali- ó del jar- dín mo- viendo la cola, y mi- rando ha- cía las nu- bes azules

que pasaban encima de los árboles.

MARIO HERNÁNDEZ-AGUIRRE

Mario Hernández Aguirre. Nació en San Salvador, El Salvador, en 1928. Licenciado en Ciencias políticas y Económicas, Universidad Nacional del Litoral (Rosario, Argentina); y Licenciado en Filosofía y letras (Escuela de Letras) Universidad Nacional de Buenos Aires. Vivió en Santiago de Chile, Buenos Aires, Madrid, Panamá, Brasil, Francia, Alemania, desempeñando trabajos relacionados con la diplomacia y su profesión de escritor.

Obra editada: Abandonado al Alba, Argentina, 1951; Litoral de Amor, Argentina, 1952; Esto se llama Olvido, Argentina, 1953; Cuentos de Soledad, Argentina, 1952; El Mar sin orillas, Argentina, 1954; La vida es un Cielo Cerrado y otros Cuentos, Barcelona, 1961; Del Infierno y del Cielo, El Salvador, 1971; La Literatura y los Cambios Sociales en Centro América, Argentina, 1951; Minotauro y Esperanza, Argentina, 1952; Medio Siglo de Poesía Salvadoreña, El Salvador, 1957; Gaviria, (Premio Certamen Nacional de Cultura de El Salva- dor); El Salvador, 1968; Visión Sintética de la Narrativa Centroamericana, España, 1968.

MARIO HERNÁNDEZ-AGUIRRE

Melancolía del Ausente

Madre, hay un lugar en el mundo que se llama París,
Sembrado de recuerdos inútiles,
Alumbrado de llantos. En mí, a veces
Como una flor de plata
Se enciende la nostalgia,
Y brilla con un color de magia en el crepúsculo,
Hasta diluirse apenas, lentamente,
En las mesas del "Dôme" o en el "Café de Flore".
Madre, hay un lugar en el mundo que se llama París.
Hasta aquí traje los amargos días
Que pasé en San Salvador y que todavía odio,
Sin embargo, bajo esta luz de magia
Se ha cerrado el pasado y ya no hay nada.
Nada. Ni recuerdos ni llantos:
Sólo han quedado negros gavilanes sobre el trigal dorado.
Madre, hay un lugar en el mundo que se llama París
Donde vientos marchitos
Hacen nacer besos de metal y de lágrimas,
Y oxidadas semillas
Que a veces, incuban la esperanza...

/Sigue en página 7

El término semántica (del griego *semantikos*, "lo que tiene significado") se refiere a los aspectos del significado, sentido o interpretación de signos lingüísticos como símbolos, palabras, expresiones o representaciones formales. En principio cualquier medio de expresión (lenguaje formal o natural) admite una correspondencia entre expresiones de símbolos o palabras y situaciones o conjuntos de cosas que se encuentran en el mundo físico o abstracto que puede ser descrito por dicho medio de expresión.

La semántica puede estudiarse desde diferentes puntos de vista:

* Semántica lingüística, trata de la codificación y decodificación de los contenidos semánticos en las estructuras lingüísticas.

* Semántica lógica, desarrolla una serie de problemas lógicos de significación, estudia la relación entre el signo lingüístico y la realidad. Las condiciones necesarias para que un signo pueda aplicarse a un objeto, y las reglas que aseguran una significación exacta.

* Semántica en ciencias cognitivas, intenta explicar por qué nos comunicamos, y cuál es el mecanismo psíquico que se establece entre hablante y oyente durante este proceso.

Semántica lingüística

La lingüística es la disciplina donde originalmente se introdujo el concepto de semántica. La semántica lingüística es el estudio del significado de las palabras del lenguaje. La semántica lingüística contrasta con otros dos aspectos que intervienen en una expresión con significado: la sintaxis y la pragmática.

La semántica es el estudio del significado atribuible a expresiones sintácticamente bien formadas. La sintaxis estudia sólo las reglas y principios sobre cómo construir expresiones interpretables semánticamente a partir de expresiones más simples, pero en sí misma no permite atribuir significados. La semántica examina el modo en que los significados se atribuyen a las palabras, sus modificaciones a través del tiempo y aún sus cambios por nuevos signifi-

semántica

PUEDE ESTUDIARSE DESDE DIFERENTES PUNTOS DE VISTA: LINGÜÍSTICA, LÓGICA, CIENCIAS COGNITIVAS QUE ESTUDIAN EL SIGNIFICADO DE LAS PALABRAS DEL LENGUAJE.

cados. La lexicografía es otra parte de la semántica que trata de describir el significado de las palabras de un idioma en un momento dado, y suele exhibir su resultado en la confección de diccionarios.

Por otro lado, la pragmática se refiere a cómo las circunstancias y el contexto ayudan a decidir entre alternativas de uso o interpretación; gracias a la pragmática el lenguaje puede ser usado con fines humorísticos o irónicos. Además la pragmática reduce la ambigüedad de las expresiones, seleccionando sólo un conjunto adecuado de interpretaciones en un de-

referentes. A su vez, el conjunto de reglas de buena formación de expresiones hace el papel de la sintaxis en las lenguas naturales. Para interpretar semánticamente las expresiones formales de un sistema lógico de primer orden necesitamos definir un modelo o conjunto estructurado sobre el que interpretar los enunciados formales del sistema lógico. Un modelo de acuerdo con la teoría de modelos es un conjunto con cierta estructura junto con una regla de interpretación que permite asignar a cada variable o constante un elemento del conjunto y cada predicado en el que intervienen un conjunto de variables puede ser juzgado como cierto o falso sobre el conjunto en el que se interpretan las proposiciones del sistema lógico formal.

En lógica matemática se suelen dividir los axiomas en dos tipos:

* Axiomas lógicos, que definen básicamente las reglas de deducción y están formados por tautologías. Básicamente son válidos para cualquier tipo de sistema formal razonable.

* Axiomas matemáticos, que aseveran la existencia de cierto tipo de conjuntos y objetos con verdadero contenido semántico. Gracias a ello es posible introducir conceptos nuevos y probar las relaciones entre ellos.

Así, si se tiene un conjunto de axiomas que define la teoría de grupos, cualquier grupo matemático es un modelo en el que las proposiciones y axiomas de dicha teoría reciben interpretación y resultan en proposiciones ciertas sobre ese modelo.

Semántica en ciencias cognitivas

La semántica en ciencias cognitivas tiene que ver con la combinación de signos y con

Proviene del griego "semantikos ("lo que tiene significado") se refiere a los aspectos del significado, sentido o interpretación.

terminado contexto.

Semántica en matemáticas y lógica

La lógica de predicados de primer orden es el tipo de sistema lógico-matemático más sencillo donde aparece el concepto de interpretación semántica. Dicha lógica está formada por:

1. Un conjunto de signos (conectivas, paréntesis, cuantificadores,...).
2. Un conjunto de variables y constantes.
3. Un conjunto de predicados sobre las variables.
4. Un conjunto de reglas de buena formación de expresiones a partir de expresiones sencillas.

En la lógica de primer orden el conjunto de variables y constantes juega un papel similar al lexicón de las lenguas naturales, ya que bajo una interpretación semántica son los elementos que admiten



cómo la mente atribuye relaciones permanentes entre estas combinaciones de signos y otros hechos no relacionados por naturaleza con estos símbolos. También es muy especial, ya que es la manera de introducir significados dados de

uno mismo. Por ejemplo la noción que existe de silla en la que la misma tiene 4 patas, respaldo, etc. Las hay de más o menos patas pero se trata de deslizamiento de sentidos, que se construye en la mente a partir del caso central o prototipo.

Semántica, ejemplos

La gramática teórica está dividida en cuatro áreas principales, que son: fonología, morfología, sintaxis y semántica. Semántica (del griego semantikos, "lo que tiene significado"), estudio del significado de los signos lingüísticos; esto es, palabras, expresiones y oraciones.

Quienes estudian la semántica tratan de responder a preguntas del tipo "¿Cuál es el significado de X (la palabra)?".

Para ello tienen que estudiar qué signos existen y cuáles son los que poseen significación —esto es, qué significan para los hablantes, cómo los designan (es decir, de qué forma se refieren a ideas y cosas), y, por último, cómo los interpretan los oyentes—.

Tenemos que partir de una definición previa. Sabemos que todo signo lingüístico tiene dos caras: el significante o parte material del signo y el significado o imagen mental que sugiere el significante.

Aun hemos de añadir un nuevo elemento: el referente o elemento real, existente, al que se refieren tanto significado como significante. No es lo mismo la palabra que designa un referente que el referente mismo.

Componentes del significado

El significado o imagen mental está compuesto por una serie de rasgos conceptuales que todos los hablantes de una lengua asocian de una manera general a un significante. No obstante lo dicho, hay que tener en cuenta que este significado tiene dos componentes:

Denotación. Son los rasgos conceptuales objetivos. Es el significado que presenta una palabra fuera de cualquier contexto. Constituyen el núcleo semántico fundamental. Son comunes a todos los hablantes. Es el significado que encontraremos en

el diccionario
Connotación. Son los rasgos conceptuales subjetivos. Son las significaciones que lleva añadidas una palabra. Estas significaciones tienen un carácter marcadamente subjetivo. Dependiendo de los hablantes, una misma palabra puede tener connotaciones distintas.

La semántica estudia las diferentes relaciones que contrae un signo con todos los demás, pues todo el léxico constituye un sistema, cuya estructuración facilita a los hablantes la adquisición de ese léxico.

Vamos a ver alguna de estas relaciones.

Relaciones entre

significantes: la homonimia

La homonimia

Decimos que dos palabras son homónimas si su

significante es el mismo; es

decir, están compuestas por

los mismos fonemas, o su

realización fonética coincide.

No se trata, pues de relación

entre significados.

La relación homonímica más

habitual se produce entre

palabras de distinta categoría

gramatical:

Vino: sustantivo, masculino,

singular

Vino: tercera persona del

singular del pretérito indefinido,

del verbo venir

Pero también se produce en

palabras de la misma categoría.

Se da en aquellos casos

en que el significado de las

palabras no tiene ninguna

relación, porque proceden

de étimos distintos.

Hinojo: "planta medicinal" (finoculum)

Hinojo: "rodilla" (geniculum).

Dentro del concepto general

de homonimia, se pueden

distinguir:

palabras homógrafas: Tienen

las mismas grafías y los

mismos sonidos haya: "árbol"

haya: "primera/tercera pers.

sing. presente de subj. de haber"

palabras homófonas: Tienen

los mismos sonidos, pero

distinta grafía.

Aya: "criada"

halla: "segunda pers. sing.

Imperativo verbo hallar".

Todas ellas son, por su-

puesto, homónimas. Las dos primeras son homógrafas. Las dos últimas son homófonas, entre sí, y respecto a las anteriores. (Ver: Parónimos)

Relaciones entre significado y significante: monosemia, polisemia y sinonimia

Monosemia
Es la relación habitual que existe entre el significado y el significante en una palabra. A un significante se corresponden un solo significado.

Por ejemplo, la palabra lapicero expresa un referente que sólo puede ser evocado mediante ese significante.

Polisemia
Una palabra es polisémica cuando podemos expresar con ella varios significados. O, dicho de otra forma: un significante puede tener varios significados.

La polisemia se distingue de la homonimia en que se trata de una relación entre los dos planos del signo lingüístico: los diferentes significados de una palabra tienen, o han tenido, un origen común.

Araña: 'animal'/lámpara'
Espada: 'instrumento'/matador de toros.'

La polisemia es uno de los mecanismos más eficaces de economía lingüística, pues permite expresar varios significados con un único significante.

Sinonimia

Dos o más palabras son sinónimas si tienen el mismo significado. Es decir, la sinonimia consiste en la igualdad de significado, cuando existen diferentes significantes.

Algunos lingüistas niegan la sinonimia, pues en realidad no habría dos palabras con un significado totalmente exacto.

O, cuando menos, sería prácticamente imposible encontrar palabras con el mismo significado teniendo en cuenta todas sus acepciones y contextos en los que podría aparecer.

Por ello, se pueden distinguir diversas formas en que puede presentarse la sinonimia:

Sinonimia conceptual: Los significados denotativos son plenamente coincidentes. Ej: listo=inteligente

Sinonimia connotativa: Puede, en ocasiones, no haber coincidencia denotativa; sin

embargo, esto no impediría que se consideren sinónimos por los valores connotativos que encierran. Ej: listo=zorro

Sinonimia contextual: En determinados contextos, se pueden establecer ciertas sinonimias que serían impensables en otros. Ej: listo=preparado, en contextos como ¿Estás listo?

Relaciones entre significados: el campo semántico

En estos casos sólo tenemos en cuenta el significado de la palabra; nos olvidamos del significante. Todo significado está constituido por una serie de notas significativas que aluden a su referente, y que pueden servir para diferenciar unas palabras de otras: reciben el nombre de semas. El conjunto de todos los semas de una palabra es el significado o semema.

Evidentemente, los sememas aluden siempre a los referentes, pero no se identifican con ellos. Las palabras no son las cosas, sino la forma de referirse a ellas.

Cada lengua expresa una visión del mundo diferente, aunque el mundo sea el mismo para todos. Ello obedece a que el significado de las palabras no se establece de una manera arbitraria.

Es posible descubrir una estructuración lingüística también dentro de los significados. De ahí nace el concepto de campo semántico: es un conjunto de palabras que tienen un sema común, entre las cuales se pueden establecer diversos tipos de relaciones. Cada lengua posee su propia forma de estructuración de sus campos semánticos.

Ciertos factores contribuyen a esta estructuración. Los más estudiados son los que se verán a continuación.

Hiperonimia e hiponimia
Llamamos hiperónimo a la palabra cuyo significado abarca al de otras, que se conocen como hipónimos.

/Continuará
el próximo sábado

jopima10@hotmail.com

GOTAS DE ORTOGRAFÍA | 76



Josefina Pineda de Márquez

SÉ CON TILDE Y SE SIN TILDE

La única cosa que sé es saber que nada sé; y esto cabalmente me distingue de los demás filósofos, que creen saberlo todo.»

Sócrates

La palabra monosílaba SE está tildada y eso es correcto. En este caso la tilde es diacrítica.

Recordemos que la tilde diacrítica se usa para distinguir palabras con idéntica forma pero con significado diferente. La función de la tilde diacrítica es evitar dobles sentido o anfibologías.

En los ejemplos que pongo a continuación la palabra SE no lleva tilde. Veamos.

- Se casaron por la iglesia.
- Ella se arrepintió de sus palabras.
- El Titánico se hundió en pocos minutos.
- Aquí se duerme muy bien.
- Se venden tortillas.

La palabra SÉ lleva tilde sólo cuando viene del verbo SABER.

- Sé que no sé.
- Yo sé que el próximo año habrá buena cosecha.
- Ahora sé don Justo Armas murió en 1932.

SÓLO CON TILDE Y SOLO SIN TILDE.

La Real Academia Española (RAE) ha incluido entre sus reformas últimas la de no tildar estas palabras y sólo hacerlo cuando ofrezca confusión en la interpretación de lo que se expresa.

Particularmente veo más sencillo grabarse lo siguiente.

Ejemplos de SOLO sin acento.

- El muchacho estaba solo y muy triste.
- El hombre estaba solo y Dios creó a la mujer.
- El buey solo muy bien se lame, dice el refrán.

—¿Estás solo, principito?

—No estoy solo, estoy con mi rosa.

Ejemplos de SÓLO con tilde.

- Sólo una vez se ama en la vida.
- Espérame, sólo un momento más.
- ¿Sólo el dinero te haría feliz?
- Si, sólo el dinero.
- ¡Eres sólo un pobre diablo!

No hay problema:

>El SOLO que viene de SOLEDAD va sin tilde.

>El SÓLO que equivale a SOLAMENTE va con tilde.

MÍ CON TILDE y MI SIN TILDE

Algunos ejemplos de MI sin tilde.

- Esta es mi contribución.
- A mi madre le gustaban las rosas.
- Mi hijo tiene grandes cualidades.

Algunos ejemplos de MÍ con tilde.

- A mí no me gusta leer página mal escritas.
- ¿Este libro es para mí?
- Después de mí iba un señor bastante moreno.

MI SIN TILDE ES POSESIVO, MÍ CON TILDE ES PRONOMBRE.

Mi amigo trajo un libro para mí.

Hasta pronto.